

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Bioética, filosofía y psicoanálisis. El comienzo de una interlocución: Jahr, Schweitzer, Freud. cosmovisiones de época sobre la actualidad.

Lima, Natacha Salomé.

Cita:

Lima, Natacha Salomé (2011). *Bioética, filosofía y psicoanálisis. El comienzo de una interlocución: Jahr, Schweitzer, Freud. cosmovisiones de época sobre la actualidad. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/111>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/r8x>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BIOÉTICA, FILOSOFÍA Y PSICOANÁLISIS. EL COMIENZO DE UNA INTERLOCUCIÓN: JAHR, SCHWEITZER, FREUD. COSMOVISIONES DE ÉPOCA SOBRE LA ACTUALIDAD

Lima, Natacha Salomé
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el año 1927 coinciden tres pensadores: Fritz Jahr, quien acuña el término "bioética", Albert Schweitzer, quien obtiene el premio Goethe por su obra sobre ética y cultura y Sigmund Freud, quien publica "El porvenir de una ilusión". Esta coincidencia es algo más que temporal y presenta interesantes similitudes y diferencias. Este artículo discute el incipiente nacimiento de la bio-ética como disciplina, encargada de lidiar con la cuestión ética del bios, continúa por el camino de Schweitzer, por la vía que introduce el principio de respeto por la vida, en una dimensión que no se reduce a lo orgánico, ni a la materialidad del cuerpo; entendiendo que el bios de la bioética supone el bios de la Vida. Para concluir luego con Freud, para quien la vida es siempre situacional y contextualizada, porque es ante todo el bios de un cuerpo hablado y de un cuerpo que habla, muchas veces más allá de un yo.

Palabras clave

Bioética Filosofía Schweitzer Freud

ABSTRACT

BIOETHICS, PHILOSOPHY AND PSYCHOANALYSIS.
THE BEGINNING OF A DIALOGUE-EXCHANGE:
JAHR, SCHWEITZER, FREUD

In 1927 three thinkers saw the world in the same light. Fritz Jahr coined the term "bio-ethics"; Albert Schweitzer won the Goethe Prize for his work on ethics and culture and Sigmund Freud published "The Future of an Illusion" (Die Zukunft einer Illusion, 1927). This coincidence is more than temporary and presents interesting similarities and differences. The aim of this article is to reflect on the emergence of bio-ethics as a discipline in charge of dealing with the ethical issue of bios; following Schweitzer's path within his philosophy of Reverence for Life, through a dimension which does not reduce the organic to a simple biological phenomenon. Living is far more than just a mechanical or biological process. The bio contained in bio-ethics is related to the bios of Life. Finally it concludes with Freud, for whom life is always situational and contextualized, related to the bios of a spoken body, and a body which speaks, often beyond the Ich (self).

Key words

Bioethics Philosophy Schweitzer Freud

A mediados de 1927, la revista alemana *Kosmos* publicaba un artículo de un autor completamente desconocido[1]. Se trataba de Fritz Jahr, quien bajo el título *Bio-Ethik. Eine Umschau über die ethischen Beziehungen des Menschen zu Tier und Pflanze* [Bioética: una perspectiva de la relación ética de los seres humanos con los animales y las plantas] introducía por primera vez tanto el término como el concepto de bioética. Pastor protestante, filósofo y educador que vivía en la ciudad alemana de *Halle an der Saale*, presenta en este breve texto recientemente descubierto, lo que se considera el acto inaugural de una disciplina que hoy tiene una enorme relevancia a nivel mundial. La perspectiva de Jahr parte de un *Imperativo Bioético*, que extiende y modifica el imperativo moral kantiano, dando entrada a un contenido más abarcador y flexible que incluye a todas las formas de vida: "respetar a cada ser viviente como un fin en sí mismo, y tratarlo, de ser posible, como tal"[2]. Sostendremos entonces que la bioética, desde sus inicios, comienza a ser pensada como una disciplina, un principio y una virtud. La relevancia del contexto, da cuenta de un modelo situacional de equilibrio entre las obligaciones morales, los derechos y las cosmovisiones. En el artículo pionero de Jahr esta concepción cuenta con el antecedente de importantes pensadores del romanticismo europeo como Theodor Fechner[3], Rudolf Eisler y Arthur Schopenhauer. Recupera asimismo las enseñanzas de San Francisco de Asís quien abogaba por el cuidado y el respeto hacia los animales y las plantas. Precepto que comparte con el pensamiento ético que de manera contemporánea era desarrollado por Albert Schweitzer (1875-1965).

La conceptualización bio-ética de Fritz Jahr se sirve de los aportes del estímulo artístico, en este caso a partir de la ópera *Parsifal*, de Richard Wagner. La entrada del arte como recurso, inaugura la posibilidad de reflexionar sobre una ficción. Donde de lo que se trata es de la puesta en marcha de un deseo en la cosmovisión de una época. Estas son ideas que contienen en germen la fuerza de la conceptualización *bio-ética del 27*.

Ese mismo año, Albert Schweitzer era nominado al premio Goethe por su obra literaria y filosófica, galardón que obtendría al año siguiente. Había publicado sobre teología, filosofía, música y medicina humanitaria. En 1908 termina la última versión de su libro *Johann Sebastian Bach*; de cuya obra era un estudioso, además

de un reconocido constructor de órganos. Podríamos decir entonces que una vez más la expresión del arte suplementa o complementa al desarrollo conceptual sobre la ética.

En 1923 Schweitzer publica su libro *Kultur und Ethik*, que corresponde al segundo tomo de *Kulturphilosophie*, donde postula a la ética sobre una base sólida: *la idea del respeto por la vida*[4]. Idea por la que transitan diversas vías, pero que según Schweitzer es lo que sostiene y estructura nuestro vivir en el mundo. Si la tarea de la ética se sostiene en la reflexión y aplicación de este principio universal (*Reverence for life*) a las particularidades situaciones, el contexto adquiere un valor distintivo en la conceptualización ética de Schweitzer. Cómo cada *situación* hará intervenir su complejidad, no se trata de un modelo universalizable de acercamiento, sino de pensamiento cada vez.

En interlocución con Hegel, Schweitzer sostiene que la filosofía se ha desorientado cuando empieza a oficiar como instrumento clasificador al servicio de las ciencias. Schweitzer prioriza la ética sobre la epistemología; considera que el conocimiento (racional) no alcanza para reflexionar acerca de los enigmas del mundo. El conocimiento último al que accederemos es que todo lo que nos rodea es un enigma.

Por eso para Schweitzer necesitamos retornar a la discusión ética, desde la duda que motoriza el pensamiento. El siglo XX se convirtió en el siglo del conocimiento especializado; Schweitzer intenta recuperar cierta idea de aproximación integral al dilema humano, apartándose de los dualismos. Sostiene que la *especialización* ha venido a acotar las perspectivas, produciendo a su vez la degradación del trabajo manual. La aspiración intelectual (entendiendo al raciocinio como fin último) contribuyó a sostener un mundo ficcional. La especialización fuerza a ser sólo eso, fuerza a la identificación *con un solo aspecto de mi saber, de mi hacer, de mi profesión*.

El libro de Albert Schweitzer titulado *Kulturphilosophie* [Filosofía de la cultura] fue traducido al inglés como *Philosophy of civilization*. Sin embargo los términos “cultura” y “civilización”, en Schweitzer, no son homologables. La cultura está compuesta por aspectos externos (materiales, científicos, institucionales, es decir materializaciones de la producción humana o *civilización*) e internos (que incluyen los aspectos espirituales, que Schweitzer conceptualiza en términos de *misticismo*). Serán los aspectos internos de la cultura, los que están en declive.

La naturaleza es la base material de nuestra cultura, pero la civilización se ha convertido en el proceso de dominación de la naturaleza. Schweitzer entiende al *cosmos* como un organismo vivo, que ha devenido mecánico, cuando sólo se persigue la satisfacción de las necesidades humanas.

Cuando el conocimiento se transforma en poder[5] y este poder queda al servicio de relaciones de dominación, nuestra civilización sufre: *“las relaciones de dominación son relaciones de poder que, en lugar de ser móviles y permitir a los partenaires una estrategia que las modifi-*

que, están bloqueadas y congeladas. Las relaciones de poder, a diferencia de los estados de dominación, suponen el ejercicio de la libertad.”[6] Por lo tanto la ética que resulta de este tipo de civilización, es una ética basada en la dominación y en la violencia; en la violentación como forma de vida. Schweitzer aboga por recuperar la dimensión socrática del *conocimiento*, donde el *poder* en juego, es el poder que circula; es el poder capaz de transformarnos.

También en 1927, Freud publica el *Porvenir de una ilusión*. Y a diferencia de Schweitzer, no establece una distinción entre “cultura” y “civilización”. Aunque el cientificismo de época se filtre entre *pre-textos*, Freud vuelve a sostener que la razón no es lo único que conduce al Hombre. Existen pulsiones que tienden a la muerte y a la destrucción de cierto ideal compartido o social. El Hombre no es *constitutivamente* bueno, no vive gozoso en comunidad, debe ceder primero a esos instintos y esas pulsiones. Y supuestamente lo hace en su propio beneficio, porque en tanto Civilización logra resguardarse de las fuerzas de la Naturaleza. En ese ceder, se sustenta la vida conjunta. Y será Jacques Lacan, quien a partir de la lectura de Freud, nos devuelve la disyuntiva de *la bolsa o la vida*: *“si elijo la bolsa, pierdo ambas. Si elijo la vida, me queda la vida sin la bolsa, o sea, una vida cercenada.”*[7] No hay salida posible sin pérdida; algo hay que perder para construir un campo de imposibilidad, de algo que no se puede, que habilite a lo posible.

Freud adelanta también una genuina interrogación respecto de la ciencia y del porvenir científico. Lo diferencia del carácter ilusorio[8] de las ficciones religiosas, aunque dicha diferenciación no implique una disminución del poder discursivo y coaccionante que representan. Dice Freud: *“advertimos ahora que el tesoro de las representaciones religiosas no encierra sólo realizaciones de deseos, sino también importantes reminiscencias históricas, resultando así una acción conjunta del pasado y el porvenir, que ha de prestar a la religión una incomparable plenitud de poder.”*[9]

Pero en *Así habló Zaratustra*, Nietzsche nos adelantaba ya cierta dimensión de un cuerpo por fuera del cuerpo del racionalismo. Se trata de un cuerpo construido, hablado, de un cuerpo-representación, de un cuerpo sufriente. *“Dices “yo” y estás orgulloso de esa palabra. Pero esa cosa aún más grande, en la que tú no quieres creer, tu cuerpo y su gran razón: eso no dice yo, pero hace yo. Lo que el sentido siente, lo que el espíritu conoce, eso nunca tiene dentro de sí su final.”*[10] Y eso que no dice yo, pero hace yo, hace también cuerpo. *“El Selbst[11] escucha siempre y busca siempre: compara, subyuga, conquista, destruye. El Selbst domina y es el dominador también del yo. Detrás de tus pensamientos y sentimientos, se encuentra un soberano poderoso, un sabio desconocido llámase Selbst. En tu cuerpo habita, es tu cuerpo. Hay más razón en tu cuerpo que en tu mejor sabiduría. ¿Y quién sabe para qué necesita tu cuerpo precisamente tu mejor sabiduría?”*[12]

Asistimos así a diferentes aspectos de una cosmovisión, de la cosmovisión del '27 (Jahr, Schweitzer, Freud)

que nos encuentra en similitudes y en diferencias. Desde el incipiente nacimiento de la *bio-ética* como disciplina, encargada de lidiar con la cuestión ética del *bios*, se impone la reflexión sobre la relación ética de los seres humanos con los animales y las plantas (es decir con su entorno viviente). O bien siguiendo el camino de Schweitzer, por la vía que introduce el principio de *respeto por la vida*, el cual recupera esta dimensión de la Vida que no se reduce a lo orgánico. Resulta llamativo que ambas perspectivas nos ponen sobre aviso de una preocupación tan actual como lo es la del debate de la "agenda ecológica." [13]

El *bios* de la bio-ética no es sólo un *bios* orgánico, no se trata sólo del "cuerpo" sino de la Vida (*bios*). Bajo el paradigma de una narrativa. La vida, siempre situacional y contextualizada, leída desde una narrativa bioética, abre a la dimensión de un cuerpo hablado y de un cuerpo que habla, muchas veces más allá de un yo. "El hombre es un género literario y una especie narrativa. La vida humana consiste en historia o biografía, como nos lo recuerda el *bios* etimológico de la bioética, que se refiere a la vida buena o a la buena vida (el *biotós* del griego clásico). Como dice García Márquez, "la vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla." [14]

NOTAS

[1] El siguiente escrito se enmarca en el trabajo de Beca UBACyT P006: Psicología y Bioética: los principios de la Declaración Universal (UNESCO 2005) a través de casos dilemáticos de la práctica en Salud Mental. Cátedra I de Psicología, Ética y Derechos Humanos.

[2] Sass, H.M. (2011): *El pensamiento bioético de Fritz Jahr 1927-1934*. Una versión preliminar fue publicada bajo el título *Selected Essays in Bioethics 1927-1934 Fritz Jahr: Postscript and References*, *Medizinethische Materialien*, Heft 186. Zentrum für Medizinische Ethik, Ruhr-Universität Bochum, Alemania. Traducción al español y revisión técnica de Natacha Salomé Lima, Susana Gurovich y Juan Jorge Michel Fariña (Programa de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires)

[3] Ellenberger, H. (1956): *Fechner y Freud*. www.elseminario.com.ar

[4] Este principio no establece un sistema de valores ni jerarquías. La vida designa a todo lo viviente, a todos los organismos vivos que componen el cosmos. La ética de Schweitzer no es utilitaria, el "progreso" moral o ético no puede medirse ni por medios, ni por fines. ¿Cómo hacer entonces para servirnos de este principio sin caer en un modelo instrumental?

[5] Francis Bacon -padre de la filosofía moderna- aseguraba que *knowledge is power* [conocimiento es poder]

[6] Castro, E. (2004): *El vocabulario de Michel Foucault*. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores. Pág. 100.

[7] Lacan, J.: Seminario XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Clase XVI El sujeto y el Otro: la alienación. Pág. 220-221

[8] Freud, S.: calificamos de ilusión una creencia cuando aparece engendrada por el impulso a la satisfacción de un deseo, prescindiendo de su relación con la realidad, del mismo modo que la ilusión prescinde de toda garantía real. Pág. 256

[9] Freud, S.: El porvenir de una ilusión. Pág. 245

[10] Nietzsche, F.: Así habló Zarathustra. *De los despreciadores del cuerpo*. Pág. 29.

[11] En nuestra traducción del pasaje hemos mantenido el término original *Selbst*, evitando el "sí-mismo" con que a veces se lo traduce. En el contexto en que Nietzsche se sirve del *Selbst*, este término indica lo que es no-yo, y por lo tanto puede ser pensado desde la tópica freudiana como *Es* (Ello) o como inconsciente.

[12] *Ibíd.*

[13] Para apreciar el alcance mayor que tiene hoy la cuestión de la ética en relación con el medio ambiente, véase el trabajo de Alcira Bonilla "Responsabilidad y medio ambiente", en: http://www.ddhnmigraciones.com.ar/publicaciones/bonilla/Bonilla_Responsabilidadyeticaambiental.pdf

[14] Mainetti, J. A.: Entrada "*Bioética narrativa*" del Diccionario Latinoamericano de bioética. Juan Carlos Tealdi. Pág. 167

BIBLIOGRAFÍA

Bonilla, A.: Responsabilidad y ética ambiental. En: http://www.ddhnmigraciones.com.ar/publicaciones/bonilla/Bonilla_Responsabilidadyeticaambiental.pdf

Castro, E. (2004): El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores. Prometeo 3010. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Cicovacki, P. (2009): *Albert Schweitzer's Ethical Vision: A Source Book*. Oxford University Press.

Ellenberger, H. (1956): *Fechner y Freud*. Publicado en: www.elseminario.com.ar

Freud, S. (1927): El porvenir de una ilusión. Biblioteca Nueva.

Lacan, J.: Seminario XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Clase XVI El sujeto y el Otro: la alienación. Editorial Paidós.

Nietzsche, F. (2008): Así habló Zarathustra. Centro Editor de Cultura. Buenos Aires.

Sass, H-M (2010): *Selected Essays in Bioethics 1927-1934*. Fritz Jahr. *Medizinethische Materialien*. Heft 186. Zentrum für Medizinische Ethik. Bochum. Alemania.

Tealdi, J. C.: (2008) Diccionario latinoamericano de bioética. UNESCO, Red Latinoamericana y del caribe de bioética y Universidad Nacional de Colombia.